EL GRANO DE ARENA

Nº 260 – 4 DE OCTUBRE DE 2004



De huracanes y política

En este número

A. De interés general – B. Latinoamérica – C. ATTAC

***

A1. Mas de ocho millones de toneladas de armas químicas en el mundo, según el diario Chicago Sun-times

Estados Unidos mintió sobre las presuntas armas de exterminio en Irak, pero entre tanto en el mundo hay más de ocho millones de armas químicas que ponen en peligro la vida humana, informó la edición digital del diario Chicago Sun-Times.

Los inspectores de armas del Pentágono corroboraron lo que antes habían anticipado los expertos de Naciones Unidas, sin embargo, la presunción de la Casa Blanca fue el principal pretexto para iniciar una guerra que no tiene



visos de terminar y ha cobrado la vida a miles de personas.

Entretanto, miles de toneladas de armas químicas alimentan temores y derrochan importantes recursos en almacenaje y desactivación en diversas latitudes del planeta, ya sea en Oregón, Estados Unidos, o en las selvas panameñas, donde las tropas norteamericanas realizaron ejercicios de guerra durante décadas.

También en China han sufrido las consecuencias, como herencia de la ocupación japonesa y los arsenales químicos abandonados, que según el rotativo cobraron cientos de vidas.

Consigna la publicación que últimamente se han dislocado armas químicas en Australia, uno de los países que participa en la ocupación de Irak, pero no aparecen en el país árabe las 500 toneladas de armamento de exterminio de las que aseguró en vano el presidente George W. Bush.

Lo paradójico del asunto es que Bush habló de la amenaza iraquí, y lo cierto fue que a apenas a unos kilómetros de la Casa Blanca se encontró material químico prohibido.

Los depósitos mundiales constituyen un serio peligro para la salud y seguridad de las comunidades adyacentes, pero también pueden ser objetivos de ataques terroristas.

'El terrorismo químico es algo que debe preocuparnos a todos', declaró Rogelio Pfirter, quien está al frente de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, que estipula la destrucción de esos armamentos tras un tratado alcanzado en 1997.

redaccion@argenpress.info
info@argenpress.info

A2. El lenguaje

Eduardo Galeano

En la época victoriana, no se podían mencionar los pantalones en presencia de una señorita.

Hoy, por hoy, no queda bien decir ciertas cosas en presencia de la opinión pública: El capitalismo luce el nombre artístico de economía de mercado, el imperialismo se llama globalización.

Las víctimas del imperialismo se llaman países en vías de desarrollo, es como llamar niños, a los enanos.

El oportunismo se llama pragmatismo, la traición se llama realismo.

Los pobres se llaman carentes, o carenciados, o personas de escasos recursos.

La expulsión de los niños pobres del sistema educativo se conoce bajo el nombre de deserción escolar.

El derecho del patrón a despedir al obrero sin indemnización ni explicación se llama flexibilización del mercado laboral.

El lenguaje oficial reconoce a los derechos de las mujeres, entre los derechos de las minorías, como si la mitad masculina de la humanidad fuera la mayoría.

En lugar de dictadura militar, se dice proceso.

Las torturas se llaman apremios ilegales, o también presiones físicas y psicológicas.

Cuando los ladrones son de buena familia, no son ladrones, sino cleptómanos.

El saqueo de los fondos públicos por los políticos corruptos responde al nombre de enriquecimiento ilícito.

Se llaman accidentes los crímenes que cometen los automóviles.

Para decir ciegos, se dice no videntes, un negro es un hombre de color.

Donde dice larga y penosa enfermedad, debe leerse cáncer o SIDA. Repentina dolencia significa infarto, nunca se dice muerte, sino desaparición física. Tampoco son muertos los seres humanos aniquilados en las operaciones militares.

Los muertos en batalla son bajas, y los civiles que la ligan sin comerla ni beberla, son daños colaterales.

En 1995, cuando las explosiones nucleares de Francia en el Pacífico sur, el embajador francés en Nueva Zelanda declaró: "No me gusta esa palabra bomba, no son bombas, Son artefactos que explotan".

Se llaman Convivir algunas de las bandas que asesinan gente en Colombia, a la sombra de la protección militar. Dignidad era el nombre de uno de los campos de concentración de la



dictadura chilena y Libertad la mayor cárcel de la dictadura uruguaya.

Se llama Paz y Justicia el grupo paramilitar que, en 1997, acribilló por la espalda a cuarenta y cinco campesinos, casi todos mujeres y niños, mientras rezaban en una iglesia del pueblo de Acteal, en Chiapas.

El miedo global. Los que trabajan tienen miedo de perder el trabajo.

Los que no trabajan tienen miedo de no encontrar nunca trabajo.

Quien no tiene miedo al hambre, tiene miedo a la comida.

Los automovilistas tienen miedo de caminar y los peatones tienen miedo de ser atropellados.

La democracia tiene miedo de recordar y el lenguaje tiene miedo de decir.

Los civiles tienen miedo a los militares, los militares tienen miedo a la falta de armas.

Las armas tienen miedo a la falta de guerras.

Es el tiempo del miedo.

Miedo de la mujer a la violencia del hombre y miedo del hombre a la mujer sin miedo.

A3. Estados Unidos: de huracanes y política

Angel Guerra Cabrera

Los devastadores efectos de la intensa temporada ciclónica actual del océano Atlántico revelan la indefensión de la población frente al embate de crecientes desastres naturales. Ya se cuentan por cientos los seres humanos fallecidos y por miles de millones de dólares las pérdidas económicas ocasionados al Caribe y al territorio continental de Estados Unidos. Casos extremos, la isla de Granada fue arrasada por Iván 'el Terrible' y Jeanne ha hundido a Haití en una tragedia: se habla de mil muertos y el fantasma del hambre y la sed amenaza a regiones enteras.

En este panorama salta a la vista Cuba por su excepcionalidad. Allí lo usual ante el embate de los huracanes es la reducción, con frecuencia a cero, en la pérdida de vidas humanas, el bien más preciado que los gobernantes están obligados a preservar. Pero, además, una protección mucho más eficaz que en cualquier otra parte de animales y bienes de uso colectivo e individual, que no impide la destrucción material, pero la reduce considerablemente. Lo mismo puede decirse de la celeridad en la fase de restauración de los daños y esto es válido no sólo comparando a la isla con los países subdesarrollados, sino con su industrializado y rico vecino del norte. Es reveladora la declaración de Salvano Briceño, director de la Estrategia Internacional de Desastres Naturales de la ONU: 'El modelo cubano podría ser fácilmente aplicado por otros países en condiciones económicas similares, e incluso por países con mayores recursos que no protegen a su población con la efectividad con que lo hace Cuba'. ¿Cuál es la fórmula secreta detrás de esta enorme conquista -no tan fácil de alcanzar como cree el buen funcionario de la ONU- lograda por una pequeña nación con magros recursos financieros, bloqueada por la mayor potencia militar de la historia y privada por eso, salvo en las condiciones más leoninas, del acceso al crédito internacional? No es posible una respuesta completa en este espacio, pero lo esencial es que los resortes de la economía cubana se rigen por el interés colectivo y no por el individual y que la conducta del Estado y de los ciudadanos está inspirada en arraigados sentimientos de solidaridad humana. Una solidaridad que se sustenta en incontables actos cotidianos pero también en la actitud internacionalista hacia los demás pueblos de la tierra, considerados como hermanos por sobre diferencias étnicas, culturales y políticas. Habría que añadir una economía planificada en función de las necesidades humanas y no de indicadores macroeconómicos recetados desde Washington y un alto grado de educación política y organización de la sociedad, que confía en la dirección del Estado y en las instituciones revolucionarias. No menos importante es el reconocido nivel científico de la meteorología cubana. Estos factores explican que en Cuba no se haya perdido ni una vida al paso inclemente de Iván por su región más occidental, donde inundó decenas de pueblos costeros -previamente evacuados- y ocasionó severos daños a cosechas e infraestructura.

Pero hay una cuestión fundamental a considerar sobre este nuevo ciclo de huracanes y es el consenso existente en la comunidad científica de que será más severo que otros como consecuencia del calentamiento de los mares ocasionado por el efecto invernadero. Los científicos vaticinan sequías, incendios forestales e inundaciones sin precedentes, la desaparición de miles de especies, la invasión por el mar de regiones donde viven millones de personas y



otros fenómenos apocalípticos. Ello coloca en el primer plano del debate internacional la evidente inviabilidad, por genocida, de la civilización industrial capitalista. El género humano está obligado a remplazar una forma de organizar la producción y la distribución basada únicamente en el afán de ganancia, alimentado por guerras de conquista -como las de Afganistán e Irak- y el derroche de combustibles fósiles como el petróleo, que lo conduce irremediablemente a la autodestrucción. De la misma manera, es inaplazable e imperiosa la necesidad de luchar sin tregua por una civilización alternativa sustentada en la equidad, la solidaridad y el diálogo armónico de la humanidad con la naturaleza.

Un primer paso importante en esta lucha sería que los estadunidenses desalojaran a Bush de la Casa Blanca en las elecciones de noviembre. No cambiará el sistema imperialista, pero podría modificar el rumbo fascista que ha tomado.

redaccion@argenpress.info
info@argenpress.info

A4 Rusia: Congreso Mundial de Agencias de Noticias. Subrayan en moscu la necesidad de una prensa alternativa

Mario Hubert Garrido

Los conflictos que dieron origen a PRENSA LATINA tienen hoy más vigencia que hace 45 años cuando fue fundada como alternativa a los monopolios mediáticos, expresó aquí el presidente de la agencia de noticias latinoamericana, Frank González.

Al intervenir en la primera jornada del Congreso Mundial de Agencias de Noticias, convocado por Itar Tass, con motivo de su centenario, el directivo se refirió a la creciente concentración de la propiedad y control sobre los medios de difusión de alcance global que tiene lugar en la actualidad.

También defendió la necesidad de contraponer el reflejo objetivo de la realidad de las naciones del Sur a la visión distorsionada que ofrecen sobre esa región los grandes conglomerados mediáticos, los cuales pretenden imponer una perspectiva única de la vida y el pensamiento.

Al destacar el papel de la agencia que encabeza, destacó que la inmediatez, la contextualización de la información, la diversidad de fuentes y géneros periodísticos, así como el rigor y la profundidad en los análisis, han sido temas omnipresentes en su labor, pero ninguno más importante como la transmisión de la verdad.

De acuerdo con González, muchos han sido los obstáculos en 45 años de duro bregar, tratando de abrir nuevos caminos y ganar espacios en el complejo espectro mediático internacional, cada día más controlado de los monopolios y sus megafusiones, señaló.

Asimismo explicó que las agencias de noticias no son ajenas a las asimetrías predominantes en las relaciones entre las naciones, en dependencia de su poderío económico, tecnológico o militar, agudizadas por la globalización neoliberal.

Un grupo reducido de esos medios en países industrializados controla la casi totalidad de la difusión noticiosa y los mercados en todo el mundo, en tanto otras nacionales o internacionales más modestas realizan un esfuerzo extraordinario para sobrevivir con muchas menos posibilidades de ser escuchadas, agregó.

Al decir del director de Prensa Latina, tales desigualdades se agudizan en la actualidad con la globalización neoliberal que impone como primera e imprescindible regla de juego el libre flujo de la información, como hace también con el libre comercio, el libre mercado y el libre movimiento de capitales sin tener en cuenta las asimetrías entre los seres humanos, las empresas y las naciones, precisó.

González estimó que pese a esas adversidades no todo está perdido y en ese sentido apreció que es estimulante ver como crecen y se profundizan las relaciones de colaboración e intercambio entre la mayoría de las agencias y cobra fuerza el periodismo alternativo y comunitario.

En ese sentido destacó la necesidad de un nuevo orden mundial de la información y la comunicación, en el cual el denominado libre flujo sea sustituido por uno equilibrado y justo.

Con la asistencia del presidente ruso, Vladimir Putin, el Congreso Mundial de agencias de noticias abrió este viernes sus puertas en el Centro de Comercio Internacional, de Moscú.

Representantes de 128 agencias de casi 100 países debatieron en plenaria temas de actualidad periodística, la objetividad de su contenido y coincidieron en la necesidad de consolidar la cooperación entre esos centros difusores.



Por su parte, los representantes de las alianzas de agencias de noticias en Europa, la región Asia-Océano Pacifico y la Comunidad de Estados Independientes, celebraron sesiones particulares.

El foro concluirá con un plenario dedicada a las nuevas tecnologías y el respeto al derecho de autor, según el programa del evento.

En Moscú, entre otras agencias, están representadas EFE (España), AAP (Australia), DPA (Alemania), PRENSA LATINA (Cuba), AP (Estados Unidos), AFP (Francia), XINHUA (China), VNA (Vietnam), NOTIMEX (México), REUTERS (Reino Unido), KYODO (Japón), y ANDINA (Perú).

redaccion@argenpress.info
info@argenpress.info

A5. Hacia la privatización de los servicios públicos

Faltan tan sólo tres meses para que se cierre la última ronda de comercio mundial de la OMC que incluye el fin de las negociaciones en torno al Acuerdo General del Comercio de Servicios, AGCS o GATS en sus siglas en inglés. A estas alturas, las negociaciones que rodean este acuerdo siguen siendo una incógnita para la sociedad civil, desinformada e ignorada desde el principio. La privatización de los servicios públicos y las nefastas consecuencias que puede tener sobre los países en desarrollo y el medio ambiente son las principales amenazas de un acuerdo con vocación de abrir al "mercadeo" internacional las pocas puertas que quedaban cerradas.

El Acuerdo General sobre Comercio de Servicios nació en 1995 con la Organización Mundial del Comercio. Se trata de un acuerdo marco que incluye una serie de obligaciones para todos los países miembro, pero cuyo mayor peligro reside en las ampliaciones y acuerdos específicos que dentro de él puedan hacerse. Por eso, a pesar de su antigüedad, no ha empezado a preocupar hasta hace un par de años, en el momento en que las negociaciones empezaron a tomar fuerza. El acuerdo que precede históricamente a la OMC, el GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) sólo abarcaba el comercio de mercancías, comercio que el AGCS amplía al suministro de servicios y que, por tanto, afecta aún más directamente a las personas que viven en los países signatarios ya que se ven involucrados tanto en la prestación como en la recepción de estos servicios, muchos de ellos tradicionalmente públicos y gratuitos en Europa.

Fue en la reunión ministerial celebrada en Doha, en noviembre del 2001, donde se decidió reavivar el acuerdo y emprender un proceso de negociaciones que se conoció como "demandas - oferta". El proceso establecía dos plazos. El primero, hasta junio del 2002, para que cada miembro presentara las demandas de los servicios que quería ver liberalizados en otros países; y el segundo, hasta marzo de 2003, para presentar las ofertas de liberalización de sus propios servicios. Una vez presentadas todas las propuestas, comenzaría el proceso de negociaciones que está teniendo lugar actualmente y que terminará en enero de 2005.

El peligro en Europa

La oferta conjunta presentada por la Unión Europea comienza con la siguiente declaración: "La presente oferta no debe interpretarse en modo alguno como una propuesta de privatización de empresas públicas, ni como una forma de impedir que la Comunidad y sus Estados miembros regulen los servicios públicos para cumplir los objetivos de sus políticas nacionales". Sin embargo, basta con leer el primer apartado de compromisos horizontales sobre limitaciones al acceso a los mercados para dudar de esta primera afirmación. La UE declara en su oferta en lo relativo a la presencia comercial de empresas extranjeras para todos los sectores que: "En todos los Estados miembros de la CE, los servicios considerados servicios públicos a nivel nacional o local pueden estar sujetos a monopolio público o a derechos exclusivos otorgados a empresarios privados" .

De esta forma se reserva el derecho de mantener los servicios públicos en manos del estado, pero también deja abierta la posibilidad de injerencia de capital privado en sectores como la salud, el medio ambiente o el transporte.

Los únicos servicios que quedan fuera del alcance del AGCS son los bancos centrales, la justicia, la policía y la defensa nacional. A pesar de que las negociaciones se han llevado de manera casi secreta, la OMC, ante la presión de ONG, sindicatos, grupos antiglobalización e incluso algunos gobiernos, ha hecho públicas muchas de las ofertas (que no de las demandas) de sus estados miembro. En lo publicado se aprecia que, aunque en un primer momento se establezcan restricciones a la injerencia de la



empresa privada en la mayoría de sectores públicos europeos (como Francia que impone una limitación de las inversiones privadas en empresas de cotización pública del 20%), la puerta queda abierta para posteriores ampliaciones que, sin duda, irán llegando en nuevas rondas de negociación.

El peligro para los países en desarrollo

Pero como siempre, y a pesar de la comprensible preocupación de muchos sectores de la sociedad civil europea por perder ciertos derechos básicos como el acceso a la educación o la sanidad, los más amenazados con los primeros resultados del AGCS serán los países más pobres o en vías de desarrollo.

La mayoría de estos países ya han tenido que liberalizar muchos de sus servicios a cambio de acuerdos y créditos (por qué no llamarlo por su nombre, chantajes) con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, así que con el AGCS la situación sólo puede ir a peor. La OMC asegura que se tomarán medidas para el acceso de los países pobres a más mercados y canales de distribución y se buscará la participación creciente de los mismos en las redes de información. Según ellos, estas medidas y el principio obligatorio de la nación más favorecida fomentará el desarrollo y la prosperidad en estos países. Esto es, a todas luces, falso.

Para comprobarlo no hace falta tener acceso directo a las negociaciones, basta con saber, por ejemplo, que de las 109 demandas que se sabe que presentó la Unión Europea en junio de 2002, 94 iban dirigidas a países en desarrollo. Muchas de las demandas que hace la UE se refieren a sectores que ella no deja abiertos a la inversión de otros, como el suministro de agua potable, los servicios de protección del medio ambiente o la sanidad. Un informe elaborado por la World Ecology, Economy and Development (WEED) a petición de la fundación alemana Heinrich Böll, explica cómo el AGCS puede convertirse en una prolongación de los chantajes del BM y el FMI: los requerimientos de la UE a países en vías de desarrollo afectan además justamente aquellas áreas en las que los gobiernos aplican explícitamente políticas de estabilización y protección de la economía nacional, como el turismo en la India o el comercio minorista en Tailandia. Asimismo se reclama la liberalización del agua potable también allí donde funcionan estructuras muy buenas, como en Porto Alegre, Brasil, o en Santa Cruz, Bolivia (...) A cambio de los eventuales compromisos del norte, los países en desarrollo se ven obligados a asumir numerosas obligaciones de liberalización en el sector servicios. (La divisa es: "¿Quieres un mayor acceso al mercado agrícola europeo? ¡Pues abre primero tu red de suministro de agua a los grupos económicos europeos!”).

Irreversible

De todos los problemas que presenta el acuerdo, quizá el más preocupante es su naturaleza irreversible en la práctica (la teoría está bien elaborada para no dar esa impresión). Una vez liberalizado un servicio determinado, un país puede revocar esta decisión a los 3 años si observa que el impacto en su economía es negativo. El problema es que a cambio debe liberalizar otro área y las empresas de los países afectados deben aprobar el cambio o recurrir a los tribunales de arbitraje. Si este tribunal estimase que la decisión perjudica a las empresas, el país debería hacer frente a las multas que se le impusieran (algo que apenas se puede permitir un país del norte, por no hablar de los países en desarrollo).

Las voces críticas llevan años pidiendo informes del impacto que el AGCS puede tener en las economías, en la calidad de los servicios, en los precios... y la OMC sigue negociando en secreto (el caso de la Unión Europea es increíble, sólo la Comisión tiene acceso a las negociaciones. Ni el Parlamento, ni los gobiernos de los países...)

Nos queda poco para conocer los primeros resultados y no hay muchas esperanzas de que vayan a ser menos negativos de lo que se cree. Este artículo sólo incluye las que, en mi modesta opinión, son las principales amenazas o al menos las más inmediatas, pero hay muchas más. Las restricciones a las subvenciones (que afectarán a las ONG y los servicios estatales), la influencia de los lobbys (los magnates de la industria de servicios que sí son consultados y que pretenden eliminar las pocas barreras que Europa quiere mantener), el aumento de la marginación regional y social, la reducción de la protección medioambiental... Suena demagógico, pero el AGCS es verdaderamente una amenaza “global”. Los grupos de poder de la OMC intentan mantenernos cada vez más al margen de sus negociaciones. Primero Seattle y después Cancún les han enseñado que cada vez es más difícil alcanzar acuerdos con países que se ‘”envalentonan” ante el apoyo social. De momento vamos a seguir al margen de las decisiones, pero que no nos tomen por tontos; el AGCS no busca ni el bienestar de la población ni la mejora de los servicios públicos ni el desarrollo de los países pobres, sólo la



liberalización de más mercados y el enriquecimiento de los amos del mundo

B1. Neodesarrollismo: ¿Hacia dónde vamos?

Theotonio dos Santos

El debate sobre el desarrollo vuelve a ocupar una posición central en las ciencias sociales y en la política latinoamericana. Él se ubica hoy día en el marco de la oposición entre las políticas de desarrollo y el dominio del capital financiero asentado en una "ortodoxia" monetarista bastante discutible por los efectos negativos que ha producido en la región.

Es muy interesante constatar la preocupación creciente de la región sobre la cuestión del llamado "desarrollo económico- social". En realidad está en el orden del día la recuperación del crecimiento económico en una región que se caracterizó por un alto patrón de crecimiento en los años 30 a 70 del siglo XX. Al mismo tiempo, en las décadas del 80 y 90 y comienzos del siglo XXI, tenemos una caída colosal de nuestro nivel de crecimiento, muchas veces inferior al crecimiento de la población, configurando una rebaja del ingreso per capita.

Es evidente que la caída del crecimiento está conectada con el aumento de la deuda externa registrado al final de los 70s y comienzo de los 80s, como resultado de la renegociación de las deudas anteriores a altísimas tasas de interés internacionales. Durante la década del 80 hemos enviado centenares de miles de millones por concepto de pago de intereses. Para lograrlo, nos hemos sometido al llamado "ajuste estructural" que consistía en el aumento de nuestro superávit comercial para pagar estos intereses.

Es evidente el contenido social negativo de esta política de contención de la demanda interna, particularmente de los salarios y de los gastos públicos. Para poner en práctica políticas tan impopulares, se necesitó de dictaduras militares o gobiernos de fuerza en general, se quebró el impulso de desarrollo del capital industrial naciente y de una clase media que apostara a la expansión de la economía y al desarrollo de nuevas actividades económicas. Se consolidaba así el cuadro de "reacción" en contra de las formas más avanzadas de desarrollo socioeconómico, iniciado con el régimen militar en Brasil, en 1964, a través del cual se selló un compromiso de sangre entre el capital industrial naciente y los intereses del capital internacional en toda la región.

Las renegociaciones de la deuda externa iniciadas en los años 1986-90 permitieron desahogar, en parte, esta situación con la rebaja de la tasa de interés en Estados Unidos y las concesiones realizadas finalmente por los acreedores, apoyados por sus Estados nacionales, cada vez más sometidos a los intereses del capital financiero.

Desgracias

El llamado Consenso de Washington, que se diseñó en 1989, abrió el camino para una nueva aventura económica de la región. Cuando la tasa de interés mundial se rebajaba drásticamente, optábamos por una política de aumento de la tasa de interés interna para atraer capitales del resto del mundo con el objetivo de cubrir un déficit comercial que generamos con políticas económicas de sobrevalorización cambiaria.

Los capitales financieros de corto plazo vinieron rápidamente para expropiar nuestras reservas acumuladas con la suspensión del pago de intereses. No siendo suficiente tales facilidades, exigieron también la venta de nuestras empresas públicas para abrir camino a sectores económicos que implantaron nuevas tecnologías y por lo tanto, obtuvieron una alta rentabilidad pues tenían le monopolio tecnológico. La telefonía y las comunicaciones en general, la electricidad y las fuentes de energía en general, las materias primas fueron los principales áreas donde se operó la entrega de riquezas a cambio de nada. Los recursos incorporados a las arcas fiscales fueron rápidamente absorbidos por el pago de colosales tasas de interés internas a los capitales foráneos.

Estas desgracias fueron sentidas drásticamente por la población que, después de un período de ilusión provocado por la entrada de importaciones y capitales de corto plazo y por los efectos deflacionarios de la política económica en curso en todo el mundo, finalmente votaron masivamente en contra de las políticas del Consenso de Washington.

Con el tiempo, lo único que quedaron fueron las arcas vacías de nuestros gobiernos, las deudas externas crecientes cuando salieron masivamente los capitales que entraron momentáneamente, la caída drástica de la renta nacional. Pero lo más dramático es el forcejeo por mantener las altas tasas de interés cuando



ya no hay reservas ni empresas que vender. Ellas no logran atraer capitales del exterior y alimentan un gigantesco sistema financiero creado en torno de la deuda pública, fuente de transferencia de recursos de la población hacia los especuladores, convertidos en señores de la nación a través de un mecanismo llamado de "mercado".

En el momento actual, el capital productivo lucha para sacarse de encima este sistema de succión de recursos. Pero estos sectores del capital productivo se comprometieron muy seriamente con esas políticas en sus fases virtuosas para los capitales en general. Ahora tienen dificultad para presentar una resistencia política a los epígonos del capital financiero que señalan ahora frente toda la nación como enemigos de todo el pueblo. A falta de líderes progresistas propios, tienen que buscar una alianza con las fuerzas populares organizadas y sus expresiones políticas para presentar un programa con alguna consistencia y apoyo popular.

Estas son las motivaciones del neodesarrollismo. Pero a su lado están también las motivaciones de la mayoría de la población. Cabe a las fuerzas populares -que sufrieron dolorosas experiencias en estos años de degeneración económica- aprovecharse de la oportunidad para ampliar sus objetivos tácticos y producir un programa de transformaciones sociales y económicas que abran paso a una etapa superior para la región.

* Theotonio dos Santos es profesor titular de la UFF. Coordinador de la Cátedra y Red de la UNESCO y la UNU sobre Economía Global y Desarrollo Sostenible (http://www.reggen.org.br).

Servicio Informativo "Alai-amlatina"
Agencia Latinoamericana de Informacion - ALAI
info@alainet.orgURL: http://alainet.org

B2. Haití: La sonrisa del imperio

Noam Chomsky

Creo que Jean-Bertrand Aristide se comprometió con una significativa reforma social e económica, algo desesperadamente necesario para Haití y reivindicado por el pueblo desde las favelas.

Sus pocos meses en el poder fueron de considerable importancia. Así fueron reconocidos por agencias internacionales, a pesar de los esfuerzos inmediatos de los EEUU para debilitar su régimen, culminados, meses más tarde, con un golpe militar brutal. Este proceso supuso el inicio de un reino de intenso terror apoyado, efectivamente, por las administraciones de Bush padre y, más específicamente, de Clinton -época en la que Aristide fue trasladado a Washington para ser "civilizado" y encuadrado en un "curso intensivo de capitalismo", como se dijo en aquella época. En 1994, retornó a Haití en compañía de las bayonetas de los marines, comprometido con la reproducción de las mismas duras políticas neoliberales prometidas por el candidato (favorito de los EEUU) derrotado en las elecciones de 1990 -un ex-funcionario del Banco Mundial, depositario de apenas un 14% de los votos. A partir de entonces, Washington empezó a lucrarse con la violencia y la subversión. Finalmente, esta situación provocó que el resultado de las votaciones de 1990 fuese revertido y se instauraron políticas dictaminadas por los EEUU (rechazadas aplastantemente por la población), todo en una situación en la que se garantizó a los inversores grandes recompensas por su esfuerzo generoso y altruista para "restaurar la democracia" y proteger los derechos humanos. El presidente electo había sido devuelto a su cargo, atado y amordazado por restricciones políticas.

De ahí en adelante, la historia empieza a embarullarse, y resulta difícil juzgar cuál sería el rumbo exacto tomado por Aristide. En tales circunstancias, no restaban muchas alternativas -que se redujeron con la administración Bush asegurando préstamos y el rechazo francés a la hora de considerar compensaciones por el fraude, razón por la que, como castigo a la liberación de Haití, el país fue estrangulado económicamente.

¿Y por qué razón debían intervenir los EEUU? Es una costumbre profundamente arraigada. Washington se quedó profundamente consternada con la liberación de Haití, en 1804, e intentó impedirla con todos los mecanismos posibles, uniéndose con vigor en el esfuerzo de castigar al país por el crimen de convertirse en el primer país libre y de hombres libres en el hemisferio occidental -un mal ejemplo para una sociedad basada en la esclavitud. Años más tarde, teniendo en cuenta los nada despreciables propósitos comerciales, extractivistas y estratégicos en la región, Alemania y Reino Unido se disputaron su control. Con el pretexto de defender a los norteamericanos de los Hunos, Woodrow Wilson invadió el país, y el régimen militar impuesto en Haití a lo largo de diecinueve años acabó causando serios estragos. El parlamento fue obligado a permitir que el país fuese invadido por corporaciones



norteamericanas y la región fue abandonada en manos de una brutal guardia nacional.

A lo largo de la década de 1980, el país fue reproyectado como zona exportadora, un lugar en el que resultaba barato fabricar pelotas de béisbol bajo durísimas condiciones de trabajo. La elección de Aristide, en 1990, disparó las alarmas de siempre: un sacerdote populista que abogaba por la despreciada teología de la liberación, preocupado con las necesidades de las minorías pobres, un posible "virus", que podría "infectar" a otras personas con ese tipo de pensamiento maligno. Y así ha sido hasta hoy.

Haití fue la colonia más rica del mundo, fuente de muchas de las riquezas de Francia. Ahora es un país que tendrá suerte si consigue sobrevivir a algunas generaciones. No es un caso único en el mundo. El Bangladesh de hoy, símbolo de miseria y desastre, fue la corona del Imperio Británico. Existen más casos, pero sus ejemplos son considerados como impropios, porque interfieren en la auto-imagen preferida del imperialismo, la de la benevolencia.

Traducido por Diego Ameixeiras para Rebelión

C1. La presencia de ATTAC en el Foro Social de las Américas

Denise Mendez

ATTAC-Ecuador, presidida por el economista Pablo Dávalos organizó un seminario sobre el tema: "Desafíos y riesgos de la globalización financiera" que se llevó a cabo durante tres días en un anfiteatro colmado de asistentes de la Universidad Católica de Quito.

Pablo Dávalos dio apertura al seminario con una presentación de ATTAC informando que esta asociación tenían su origen en la crítica de la globalización financiera y la necesidad de controlar las transacciones especulativas del capital. La elección de ATTAC-Ecuador de trabajar especialmente sobre este tema se relaciona con la situación de los países de América Latina sometidos a la dependencia de las IFI (Instituciones Financieras Internacionales) tales como el FMI, el BM, el BID y víctimas del mecanismo de endeudamiento forzoso y de la financierización de la economía. Por otra parte Ecuador que hace cuatro años abandonó su moneda nacional para adoptar el dólar constituye un caso de estudio para mostrar los efectos de la dolarización en un pais del Tercer Mundo.

El seminario reunió a economistas de América Latina que han realizado numerosos trabajos de investigación sobre los efectos de los ajustes estructurales neoliberales en sus respectivos paises. El seminario estuvo organizado a partir de dos ejes

- la dolarización
- la crítica de los fundamentos de la economía neoliberal

La dolarización en el Ecuador

El economista peruano Carlos Parodi precisó que existen diferentes formas y grados de dolarización; la realizada en Ecuador es la más absoluta.. En enero de 2000 el país abandonó su propia moneda nacional el Sucre y adoptó el dólar renunciando a su derecho de emisión. Actualmente solo la Reserva Federal de los EEUU es la única que dueña de la situación en el lugar del Banco Central de Ecuador (incluidas las ganancias obtenidas de la emisión de papel moneda). En la práctica el Banco Central de Ecuador no tiene ninguna autonomía de decisión y no puede ni acordar un crédito a un banco local sin previa autorización de la Reserva Federal de los EEUU. Por otra parte los ecuatorianos estiman que ya no tienen ni siquiera Ministro de Finanzas sino apenas un Ministro Contable.

Un fenómeno dramático que tuvo lugar durante el Foro Social de las Américas puso de relieve la impotencia de este Ministro de la Contabilidad. Los jubilados de la administración pública imposibilitados de lograr un aumento de sus pensiones establecidas en U$S 80 iniciaron una huelga de hambre. Instalados en carpas frente a la sede del organismo de Seguridad Social en el corazón de Quito, las personas ancianas se fueron muriendo con total indiferencia. Luego de 45 días y 15 muertes el escándalo estalló en la prensa. El Ministro de finanzas dijo que no había dinero en las arcas del Estado y finalmente el jefe de Estado Lucio Gutiérrez decidió elevar el impuesto a la cerveza. Ese mismo día se podía leer en un diario ecuatoriano que el Estado acababa de pagar al FMI 600 millones de dólares en pago de intereses de la deuda externa mientras que para responder a la demanda de los jubilados solo harían falta 60 millones.

La dolarización permitió acelerar la puesta en marcha del Consenso de Washington, especialmente aquellas restricciones sobre la inversión pública, en obras públicas de carácter social.. De este modo no solo se ha agravado la situación del 60% pobre sino que el porvenir



corre igualmente el riesgo de empeorar puesto que la economía ha entrado en deflación.

El debate actual de los economistas gira alrededor de cómo salir de la dolarización si de golpe u ordenadamente.

Nueva articulación del pensamiento crítico

El seminario puso de relieve que el pensamiento crítico latinoamericano se está enriqueciendo con nuevas generaciones de economistas. Muchos de ellos se han embarcado en una crítica epistemológica de la economía, cuestionando los fundamentos del pensamiento económico neoliberal. Los jóvenes economistas de ATTAC como Henri Chavez y Jorge Carrillo critican el esencialismo que se halla en la base del homo economicus y de la ficción que significa creer en el espontáneo equilibrio de la oferta y la demanda. Deconstruyen el mito del cientificismo de la economía edificada sobre modelos matemáticos. La mayor parte de estos investigadores desarrollan sus reflexiones junto a sociólogos y filósofos

Resulta evidente pensar uqe los economistas y los politólogos latinoamericanos han aprendido de los 25 años de ajuste neoliberal introducido con forceps a través de golpes de estado y de la represión de las resistencias populares. Manuel Hidalgo de ATTAC-Chile, en una brillante exposición que reintrodujo la dimensión histórica y política en la economía demostró que Chile ha evolucionado de acuerdo con los dictados del capital transnacional.

El ejemplo más notable fue el de la instalación del modelo neoliberal a través del derrocamiento del Presidente Salvador Allende en 1973. Concluyó su análisis diciendo que el capitalismo para consolidar su poder está dispuesto a imponer las reformas neoliberales aún a través de la guerra si los programas de los organismo financieros multilaterales y en especial los tratados de libre comercio encuentran oposición en la población.

Reunión de los ATTAC de América Latina

Durante el Foro se realizaron dos reuniones de representantes de los Grupos ATTAC de América Latina junto a otros delegados ATTAC de Francia, Italia, Québec, Holanda y Suecia. De América Latina se encontraban representantes de Chile, Argentina, Venezuela, Costa Rica, Brasil, Ecuador, Colombia. Durante estas reuniones los diferentes delegados informaron sobre la situación de ATTAC en sus respectivos países. Se puso de relieve que ATTAC coordina su accionar con numerosas otras organizaciones tales como El Grito de los Excluidos, Jubileo Sur, Vía Campesina. Todos trabajan asimismo sobre los temas relacionados con el control del movimiento de capitales. En tal sentido Antonio Martins manifestó que ATTAC San Pablo está realizando importantes trabajos tendientes a impulsar la fiscalización de los movimientos especulativos de capital

Es importante destacar la presencia de conocidos economistas en ATTAC-Ecuador (Pablo Dávalos y Alberto Acosta), en Costa Rica (Sergio Moya) en Chile (Manuel Hidalgo) y en Colombia (William Gaviria y Jaime Bobadilla). Gracias a esto se prevé una importante participación de los mismos en el próximo Foro Social Chileno a realizarse en Santiago el 19 de noviembre próximo. El seminario que organizará ATTAC tratará sobre diferentes aspectos de la globalización financiera en América Latina.

Siendo que este Foro chileno constituye una respuesta al Forum que relaizará la APEC (y al que concurrirá George Bush) la presentación de un análisis documentado de los catastróficos efectos de la financierización de la economía adquiere enorme valor.

En síntesis, esta reunión puso de relieve la vitalidad de ATTAC en América Latina. En el caso de ATTAC-Colombia la presencia de dos destacados economistas sindicalistas, autores de un importante trabajo sobre la explosión de la burbija financiera en Colombia, lo muestra bien a las claras. A pesar de sus enormes dificultades materiales, los miembros de ATTAC conservan su capacidad de resistencia y mantiene su mirada sobre ATTAC-Francia para que impulse los recursos que permitan el fortalecimiento de la red internacional.

